

Pioneras

Sofonisba Anguissola (Cremona 1527/Palermo 1623)



Pintora italiana, la más famosa del *Cinquecento* en Italia y España. Considerada la primera mujer pintora de éxito del Renacimiento. Cultivó el retrato y el autorretrato, estableciendo nuevas reglas en el ámbito del retrato femenino. A pesar de su fama y de tener arrojo y apoyo, no lo tuvo fácil, como el resto de las mujeres de su época, y ni tan siquiera su clase social la permitió ir más allá de los límites impuestos para su sexo. No tuvo la

posibilidad de estudiar anatomía o dibujar del natural, pues era considerado inaceptable para una señora que viera cuerpos desnudos.

Su trayectoria resultó un precedente para varias mujeres artistas que habían sido excluidas de la enseñanza académica, de gremios y talleres y del mecenazgo papal, pero que sí encontraron respaldo en las cortes europeas entre los siglos XVI y XVIII.

Era la mayor de siete hermanos, seis de los cuales eran niñas. Su padre, Amilcare Anguissola, era miembro de la baja nobleza genovesa. Durante las cuatro generaciones anteriores, la familia tuvo una estrecha conexión con la historia antigua de Cartago, por lo que nombraron a sus



hijas e hijo en honor del gran general Aníbal, y así llamaron a su hija mayor como la trágica protagonista cartaginesa Sofonisba.

Amilcare animó a sus hijas a cultivarse y perfeccionar sus talentos. Como Sofonisba, cuatro de sus hermanas también fueron pintoras, aunque ella fue la que mejor lo consiguió y la más renombrada.

A los 14 años fue a estudiar con Bernardino Campi, un respetado autor de retratos y escenas religiosas, y posteriormente estudió con el pintor Bernardino Gatti (conocido como «*El Sojaró*»). El aprendizaje de Sofonisba con artistas locales sentó un precedente para que las mujeres fueran aceptadas como estudiantes de arte.

En 1554 viajó a Roma, donde conoció a Miguel Ángel, quien la instruiría "informalmente", y que reconoció de inmediato el talento que ella tenía.

En su período de formación en el taller de Bernardino Campi, adquirió los fundamentos de su estilo minucioso y pulcro. Pero pronto superó en fama a su maestro y marchó a Madrid, donde en 1559 la esperaba Felipe II para encargarle numerosos retratos de la familia real. Fue a instancias de Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba (quien conocía su fama en Italia), y llegó a la corte como dama de honor de Isabel de Valois, comenzando a dar clases de pintura a la reina y a algunas infantas y miembros de la alta nobleza. Su habilidad como maestra cobró una fama similar a la de su producción pictórica.

Por encargo del papa Pío IV realizó un retrato de Isabel de Valois que fue enviado a Roma y proporcionó a la pintora fama entre los personajes de la Corte y la realeza, además, de pintar otro retrato de la reina que sirvió de modelo para el encargado a Alonso Sánchez Coello, para el de Juan Pantoja de la Cruz y para la copia que realizó Rubens. Retrató también a la princesa Juana de Austria, al príncipe Carlos, a Juan de Austria, a Alejandro Farnesio, o a la infanta Catalina Micaela, "*La dama del armiño*" atribuido anteriormente a El Greco, y que estudios posteriores presumen que fue obra de esta autora.

Tras el fallecimiento de Isabel de Valois permaneció en España al cargo de la educación de las infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, mientras se iniciaban las gestiones para asegurar su futuro mediante la concesión de rentas propias y un matrimonio con un miembro de la nobleza.

Como la mayoría de las mujeres artistas, algunas de sus obras han sido atribuidas a hombres. Esto también producto de la ausencia de la firma de la autora en sus obras, que ha dificultado la identificación de sus cuadros, y por ello, atribuidos a otros pintores hasta fechas recientes. Actualmente, son cincuenta las obras que se le atribuyen con total seguridad y sus pinturas se encuentran expuestas en museos de Bérgamo, Budapest, Madrid o Milán. Sus cuadros destacan por el tratamiento de la luz, al estilo lombardo, y el colorido vivo de algunas pinceladas que hacen resaltar los rostros, las manos y los detalles sobre la oscuridad de los fondos.



El gran historiador del arte Giorgio Vasari escribió sobre ella: *«Anguissola ha mostrado su mayor aplicación y mejor gracia que cualquier otra mujer de nuestro tiempo en sus empeños por dibujar; por eso ha triunfado no sólo dibujando, coloreando y pintando de la naturaleza, y copiando excelentemente de otros, sino por ella misma que ha creado excelentes y muy bellas pinturas».*